

TESTIMONIO

"Lo que me impulsa es recuperar a mi hijo"

Rebeca Jiménez Corresponsal
rebeca.jimenez@eluniversal.com.mx

HUEHUETOCA, Méx.— El cráneo hundido y sin hueso en su costado izquierdo, es la huella que dejó un disparo en la cabeza de Wildrin Fuentes, una mujer hondureña que viajó en ferrocarril al Distrito Federal en busca de ayuda médica y legal, para recuperarse y recuperar a su pequeño hijo.

Es casi un milagro que esta mujer esté viva, y más aún que pueda trepar y saltar de un ferrocarril en marcha, "lo que me impulsa es volver a ver a mi hijo y recuperarlo, porque me lo quitó el DIF (Sistema de Desarrollo Integral de la Familia) en Nuevo Laredo", dijo la centroamericana antes de subir a un tren en Huehuetoca.

Wildrin Fuentes forma parte de los más de 65 mil migrantes extranjeros que fueron regresados a su país de origen en 2010 por autoridades del Instituto Nacional de Migración y que regresaron a México para tratar de recuperar a sus hijos.

Movilidad migratoria

Por la frontera norte de México y por nuestro país cruzan cada año un promedio de 450 mil personas sin documentación migratoria en regla, la mayoría de ellos mexicanos y centroamericanos, pero también los hay procedentes de África, Asia, y Europa del

Este, informó Laura Liselotte Correa de la Torre, directora de Desarrollo Humano Sustentable del Instituto Nacional de las Mujeres (Inmujeres), al dar a conocer un estudio sobre migrantes y sus familias.

Wildrin, una mujer centroamericana de 30 años de edad, descansó bajo un sauce llorón junto a las vías del tren, cerca de la estación Huehuetoca, antes de volver a intentar subir a un ferrocarril que la llevaría a Nuevo Laredo, Tamaulipas donde está su pequeño "Mickel".

"Me lo quitó el DIF de Nuevo Laredo hace un año y quiero que me lo devuelvan", afirmó mientras sostenía su mirada en las vías del ferrocarril, cuando el ruido de una locomotora empezó a escucharse.

La mujer intentó subir al tren sin éxito, porque el convoy pasó a más de 60 kilómetros por hora.

"¡Así no me subo!", afirmó con precaución la mujer, quien perdió algo de habilidad física y de lenguaje luego de que una bala se incrustó en su cráneo, dejando un hueco, donde los dedos de una mano se hunden al tacto.

"Ellos me cuidan"

Ella, entre una decena de hombres centroamericanos, en su mayoría hondureños, emergen de entre los matorrales cada vez que pasa un tren

para intentar llegar a la frontera norte y cruzar hacia Estados Unidos, aunque Wildrin sólo quiere llegar a Nuevo Laredo para recobrar a su hijo.

Entre migrantes, la mujer hondureña afirma que no se siente insegura, porque sus compatriotas la cuidan.

De quien sí tiene miedo, es de los policías mexicanos, que frecuentemente se le acercan y le hacen insinuaciones sexuales, "pero yo siempre soy muy firme y los rechazo".

"Fui al DF para buscar ayuda legal y médica, para recuperar a mi hijo y para que me limpien la zona del cráneo dañada", por una bala que le disparó quien fue el padre de sus dos primeros hijos, sin embargo, no fue recibida en las oficinas de una empresa televisora a las que llegó.

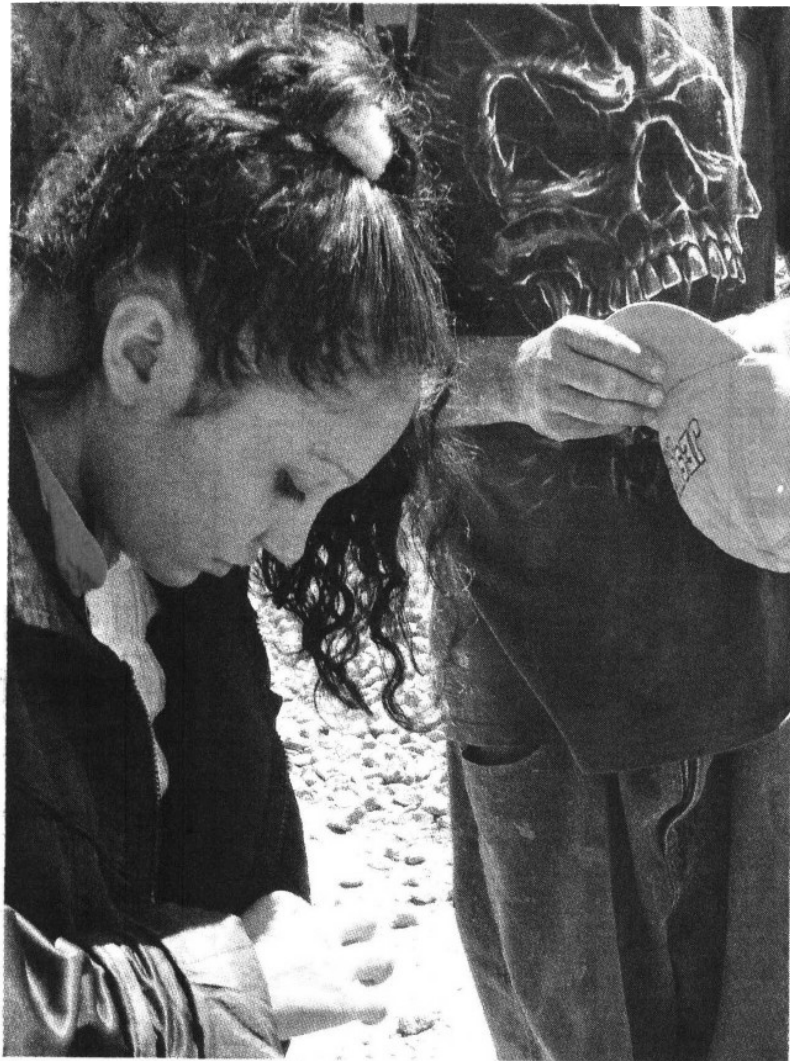
Inmujeres busca crear Redes Estatales de Género y Migración, en entidades con alta movilidad migratoria para apoyar a las migrantes y sus hijos, que se enfrentan a situaciones de mayor riesgo que los hombres, que ya operan en Jalisco, Yucatán y Veracruz, informó Liselotte Correa.

“(A mi hijo) me lo quitó el DIF de Nuevo Laredo hace un año y quiero que me lo devuelvan”

Wildrin Fuentes,
migrante hondureña



Fecha 26.09.2011	Sección Metrópoli	Página 6
----------------------------	-----------------------------	--------------------



ESPERA. Wildrin busca poder subir a un tren para llegar a Nuevo Laredo